

---

Vulponi, A. (junio, 2025). "Dictadura y LIJ en Argentina: algunos acontecimientos de *memorias*". En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 20 (10), pp. 48 – 69.

---

**Título:** Dictadura y LIJ en Argentina: algunos acontecimientos de memorias

**Resumen:** Este artículo se propone rescatar acontecimientos claves en el recorrido histórico de la LIJ durante la última dictadura militar en Argentina, a partir de una lectura analítica de tres textos que versaron sobre los efectos de aquel período. El primero consiste en la disertación sobre esta cuestión de dos escritoras argentinas y una brasileña -Laura Devetach, Silvia Schujer y Ana María Machado- en una mesa de la Feria del Libro Infantil de Bolonia 2008, en la que Argentina participó como País Invitado de Honor. El segundo agrupa diversos eventos de María Teresa Andruetto, como obras literarias, acciones y discursos. Por último, se presentan testimonios de un conjunto de autoras del campo de la LIJ argentina que indagaron en las memorias de identidad de este pueblo que necesitó hacerlo en los tiempos posdictadura. Esta contribución se enmarca en una investigación previa sobre la historia social y cultural de la literatura infantil y juvenil en Argentina (Vulponi, 2022), en la que se realizó un recorrido por ciertas trayectorias que han sido claves en la historia de la literatura infantil y juvenil argentina en el siglo XX, desde una perspectiva multidisciplinar (la historia, la sociología y la antropología).

**Palabras clave:** Literatura infantil y juvenil, Argentina, Dictadura, Memorias.

**Title:** *Dictatorship and Children's literature in Argentina: some happenings regarding memorial memories*

**Abstract:** *This article aims to highlight key events in the historical trajectory of children's and young adult literature (LIJ) during Argentina's last military dictatorship, through an analytical reading of three texts that addressed the effects of that period. The first is a discussion on this topic by two Argentine writers and one Brazilian—Laura Devetach, Silvia Schujer, and Ana María Machado—held at a panel during the 2008 Bologna Children's Book Fair, where Argentina participated as the Guest of Honor. The second encompasses various works and actions by María Teresa Andruetto, including literary pieces and speeches. Finally, the article presents testimonies from a group of Argentine LIJ authors who explored the identity memories of a people needing to do so in the post-dictatorship era. This contribution is part of a previous research on the social and cultural history of children's and young adult literature in Argentina (Vulponi, 2022), which examined certain trajectories that have been key in the history of Argentine LIJ in the 20th century, from a multidisciplinary perspective (history, sociology, and anthropology).*

**Keywords:** *Children's Literature, young adult's literature, Argentina, Dictatorship, Memorial memories.*

## Dictadura y LIJ en Argentina: algunos acontecimientos de *memorias*

Adriana Vulponi<sup>1</sup>

Y tu llanto por el mundo  
Porque sos pueblo te quiero  
Mario Benedetti. *Te quiero*

### **Sobre discursos que rescatan: *Somos mucho más que dos...***

La construcción de una historia social y cultural en Argentina de este género particular de escritura fue motivo de una extensa investigación previa, que se llevó a cabo desde una perspectiva multidisciplinar (la historia, la sociología y la antropología)<sup>2</sup>. La dictadura en tanto coyuntura que no se puede omitir en este recorrido, se indaga acá desde una perspectiva antropológica centrada en la palabra del otro, en la *otredad*. En esta dirección, rescatamos en las siguientes páginas un conjunto de voces y textos que remiten a las marcas y los efectos de la dictadura en el campo de la LIJ.

El año 2008 fue clave para expandir la producción argentina en el exterior por la Feria del Libro Infantil de Bolonia, Italia. Argentina fue País Invitado de Honor. Este logro fue consecuencia de un largo trabajo por parte de ilustradores que

---

<sup>1</sup> Doctora, Profesora y Licenciada en Letras, Magister en Antropología y Especialista en Antropología Social por la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Investigadora del CIFYH y miembro del PROPALE de la misma universidad. Participante de diversos programas, proyectos y publicaciones de letras, historia y antropología. Dirige y es jurado en trabajos finales de Especialización y Maestría. Se ha desempeñado como docente de nivel medio y superior. Dicta cursos y talleres de su especialidad. Correo electrónico. vulponiadriana@gmail.com

<sup>2</sup> Los aportes de este texto dialogan y remiten la investigación llevada a cabo para la Tesis de Doctorado en Letras, titulada *La literatura infantil y juvenil argentina: una historia social y cultural (1983-1995)* (Tesis doctoral en Letras, 2022, Universidad Nacional de Córdoba). La tesis traza un recorrido por ciertas trayectorias que han sido claves en la historia de la literatura infantil y juvenil argentina en el siglo XX. El desarrollo de estos itinerarios biográficos relacionales se concreta desde una perspectiva multidisciplinar. Cuenta con aportes de la historia, la sociología y la antropología. En este trabajo y en otros que le siguieron se justifica y se explica la elección de LIJ como denominación (Vulponi, 2022 y 2023).

realizaron allí una gran Muestra, encabezada por el logo de la Feria *Cuando las vacas vuelan*, de Isol.<sup>3</sup>

Por otra parte, dos autoras argentinas - Laura Devetach y Silvia Schujer- y una autora brasileña, Ana María Machado, tuvieron la oportunidad de pronunciar sus discursos sobre autoritarismos y LIJ; para hacer escuchar su voz y hablar de su país.

El discurso de Laura Devetach (2008) se titula *Escribir para niños y jóvenes bajo la dictadura*. Comienza con una dedicatoria a docentes argentinos y la comunidad que hicieron circular en esos tiempos sus cuentos prohibidos en copias mimeográficas. Manifiesta la intención de que sus palabras constituyan un acto de reparación para las víctimas y de transmitir a los jóvenes la experiencia de escribir en estas circunstancias.

La censura trasciende las situaciones personales y representa un aspecto más de la supresión y el exterminio en sus sentidos más genuinos. Es bueno recordarlo, porque están muy claras hoy en el mundo las tendencias a la exclusión. Y de la exclusión a la supresión hay sólo un paso (p.32).

Alude, además, a los policías, militares y civiles que aún son juzgados y no reconocen culpas y delitos, además de haber conformado en 1973, la organización parapolicial Triple A (Alianza Anticomunista Argentina). Afirma que en los Ministerios de Educación y Cultura los mismos funcionarios realizaban las listas y fundamentos de prohibición. Allí cita lo sucedido con su libro *La torre de cubos*<sup>4</sup> del Boletín N° 142 de julio de 1979 (allí se acusaba al libro de contar con "ilimitada fantasía"). Considera que el cuento que más les resultó urticante es *La planta de Bartolo* y menciona también el cuento de Beatriz Doumerc y Ajax Barnes *El pueblo que no quería ser gris*.

Querían que habláramos y viviéramos en blanco y negro. Querían penetrar en el espacio poético donde están las cosas inalienables, neutralizar el lenguaje, no dejar ni un rastro del registro en palabras de la pobreza social, de la posibilidad de otro mundo. No había que decir "alpargatas" sino "calzado". Suprimir los regionalismos el pronombre "tú" y no el "vos" propio del habla de los argentinos. (p.33)

<sup>3</sup> Para mayor información del evento ver Vulponi, 2022.

<sup>4</sup> Las obras literarias que sólo se mencionan, y no se realizan citas de ellas, no presentan referencias editoriales pues son muchas y pueden consultarse en la web.

La exigencia de neutralidad del lenguaje aún persiste por otras razones: cuestiones religiosas y de mercado, como se advierte en otros casos.

A continuación, realiza una serie de reflexiones a partir de la idea de “resistencia creativa” por parte de los artistas. Hace referencia al silencio –por miedo-, la clandestinidad –escribir y esconder-, la simbolización –consciente o inconsciente-. Los espacios de la resistencia: “el exilio externo, el exilio interno, las cárceles y los campos de detención. Los afueras y los adentros” (p.34).

Se detiene en el *escribir y esconder* que lo adoptó como *método*, haciendo referencia a otra obra que narraba a los jóvenes los recursos de presas para expresarse y borrar, esconder. Y relata su traslado de Córdoba a Buenos Aires, en su exilio interno, recomponiendo su vida y su lengua. Muchos de sus amigos de Córdoba, exiliados en México, la impulsaron a escribir poesía.

Las cartas no podían ir y venir sin que las abrieran, eran un riesgo. Fui escribiendo poemas que titulé *Para que sepan de mí*, sin nombre y sin títulos. Y, desde 1979, los enviaba en mano, con viajeros. Los amigos hacían cadena y así los leían. Pero no podía haber respuestas.

Hoy, en el libro *Diablos y mariposas*, están para los jóvenes los textos que escribía en los bares, entre trabajo y trabajo, o en las salas de espera. Son textos en los que no siempre se menciona la dictadura (p.34).

La presentación de la argentina Silvia Schujer<sup>5</sup> se denominó *Dictaduras y literatura infantil-juvenil*. Comienza con un epígrafe de Alberto Manguel y las siguientes palabras:

Pasaron más de 30 años del golpe militar de 1976 (el último y más cruento que hubo en Argentina), 27 desde que se restituyó la vida institucional en el país y todavía me resulta perturbador hurgar a fondo aquel período y compartir públicamente la experiencia vivida entonces (s.p.).

Ante esta invitación, el primer impulso fue hacer un rastreo histórico político de lo acaecido en esos años. Pero eran datos que se pueden rastrear. Entonces, se concentró en lo vivido.

Me llegó por mail, la invitación formal de la Fundación Santa María, de España, para participar en el encuentro de Bolonia. En el primer párrafo de la invitación, el amable mensaje de José Luis Cortés Salinas mencionaba la Feria de Bolonia como la mayor

---

<sup>5</sup> Inédito, y cedido por la autora. Las citas no cuentan con número de página pues el documento no está numerado. Fueron presentaciones para ser expuestas oralmente.

del mundo en su género y luego continuaba con el siguiente fragmento (que leo con su autorización):

*El año próximo (2008), Argentina será el país invitado en esta Feria. Con nuestros compañeros de SM Argentina convinimos en que nuestra mesa redonda debería estar relacionada con esta circunstancia. La Feria es un lugar muy agradable, pero también extraño, porque se reúne gente de todo el mundo que, en general, no acude allí para escuchar conferencias, sino para hacer "negocios". Pero también hay un buen número de autores, ilustradores, expertos en LII, responsables de organismos internacionales... Por desgracia, este público tan variopinto puede ser que relacione el nombre de Argentina con muy pocos temas, entre ellos el de la Dictadura. Pero, bueno, nos dijimos, no está mal aprovechar esta circunstancia para hablar sobre la relación entre literatura (en nuestro caso, literatura infantil y juvenil) y dictadura. Y este es el título que le hemos dado a nuestra mesa redonda (s.p.).*

Reflexiona sobre su sensación al encarar este discurso por el hecho “desgraciado, ¿vergonzoso quizás?” de que a nuestro país se lo relacionara con la dictadura. No obstante, concluyó: “es preferible que en el mundo se sepa”. Realiza un rastreo de su historia de vida personal y familiar a partir del 24 de marzo de 1976 (y algún tiempo antes y después). Exiliada a los 19 años en Brasil con un hijo pequeño a su cargo, tenía intenciones de escribir y estudiar, sin posibilidades económicas. Aunque considera devastadora la experiencia de padecer la dictadura militar y ser parte de su identidad, destaca una paradoja, que también Ana María Machado señala, y consiste en que “hay ejemplos de quienes concibieron sus obras en las más terribles circunstancias” pues la creación artística “hinca los dientes en la desventura”. Más adelante, relata sus encuentros con el arte y la literatura en espacios y a través de figuras claves que impactaron en su desarrollo como escritora para niños. A fines de los 70, luego de realizar un taller de poesía, ingresó a otro con la escritora Liliana Heker y compuso canciones infantiles en los años previos al regreso de la democracia.

Bastante tenía con mis ideas de izquierda y la historia familiar que portaba debido a la cual, para poder andar por las calles de Buenos Aires durante la dictadura, era esencial el silencio, cierto estado de clandestinidad. Un extremado bajo perfil que también era necesario para acceder a un empleo: nunca efectivo, siempre temporario para evitar averiguaciones peligrosas (s.p.).

En 1983, con el fin de la dictadura, se presentó ante Graciela Montes como editora, quien, si bien le rechazó su entrega, encontró un potencial en ella y la instó

a realizar otra producción que resultó un libro de cuentos, que recibió el Premio Casa de las Américas, en 1986.

La disertación de Ana María Machado<sup>6</sup> para la misma oportunidad lleva como subtítulo “Censura y literatura infantil- es el tema que me plantean ustedes” (2014). Allí se pregunta por qué, en general, ha sido invitada a explayarse sobre esto fuera de Brasil. Y afirmó:

(...) no conozco la censura solamente por haber leído sobre ella o visto alguna película al respecto. Sufrí sus consecuencias en mi piel, mi sangre y las traigo en el corazón o en el cerebro. En alguna parte vital de mí misma. Es de ahí donde hablo de ella. (p.14)

Realiza un recorrido desde su primera infancia por su padre periodista, arrestada sin aún ser lectora, hasta su activa participación como docente universitaria. En ese racconto, aparecieron censuras religiosas y políticas. Sobre una de las ocasiones en las que fue arrestada e interrogada, decía:

Además de descubrir que entre mis 28 alumnos había al menos uno que era informante de la policía, en una época en que no había grabadores portátiles pequeños, aprendí que una de las formas de mentir y desvirtuar un texto es censurar su contexto e impedir que se lo conozca. O sea, manipular la verdad aislándola de sus circunstancias. (p.17)

Aún en nuestro país, en un breve tránsito escolar, ante la solicitud de dibujar una bandera. La anécdota relatada por la autora de este acontecimiento me hizo reflexionar sobre el sentido de las banderas en relación con los nacionalismos, una arista a investigar<sup>7</sup>.

<sup>6</sup> No se pudo acceder al discurso pronunciado en dicha oportunidad; pero sí se pudo acceder a un artículo que hace referencia a dicho texto: Machado, A.M. (2011). *Pressões e expressão*. En *Silenciosa algazara: reflexões sobre livros e práticas de leituras*. São Paulo: Companhia das letras.

<sup>7</sup> Y es oportuno hacer un paréntesis para traer a colación un video de la canción *Digo Bandera*, de Mariano Medina, con quien dialogué a raíz de esta circunstancia (Comunicación personal, 21 de marzo, 2025): “Quisimos abordar el tema de la bandera fuera de chauvinismos. Eduardo Allende le puso música a esa poesía mía, ya hay varias grabaciones de esa canción, y nos enorgullece que muchas escuelas la hayan elegido para cantar, reemplazando las escolares tradicionales, que normalmente tienen mensajes bélicos. Durante la pandemia, decidimos grabar una versión a dúo, con la colaboración de Pablo Sigismondi, con quien en muchas ocasiones junto a CEDILIJ, habíamos soñado un proyecto, juntos. La idea fue abordar Las Infancias como Patria, como plantea una hermosa frase. Trascender fronteras y colores para hablar de algo que nos compete a todos. Por eso, en la selección de imágenes, buscamos abrazar al mundo”.

En 1969, en paralelo a su ejercicio de la docencia, comenzó a escribir cuentos infantiles para una revista recién creada de San Pablo. En ella, se convocó a intelectuales que no tuvieran que ver con el género, ni la infancia “para evitar los viejos modelos didácticos y los vicios de un lenguaje condescendiente” (p.17). En esa oportunidad, participaron Ruth Rocha, Joel Rufino, Joao Carlos Marinho y Ziraldo. Al año siguiente, tuvo que exiliarse y enviaba los cuentos a la revista. Ya en 2009, los cinco autores conmemoraron los 40 años de carrera, de lo que fue considerado el *boom* de la LIJ brasileña. Para ellos, este género constituyó un resquicio de expresión contra la censura por las posibilidades poéticas, humorísticas y metafóricas que presenta y, porque en ese país, “no era algo que los generales leyesen y oyesen por todas partes como la música popular” (p.18).

Al regresar de su exilio, después de haber sido expulsada de la universidad por el régimen político, se dedicó al periodismo (1973-1980), creando innumerables alternativas para burlar la censura. Sobre ella, se extiende considerando los tres tipos que deslinda: la censura previa –que fue la que más padeció en ese momento–, la autocensura por miedo y la censura de publicaciones ya realizadas, eliminándolas de la circulación o de las listas para las bibliotecas y escuelas –en el caso de la LIJ–.

Para cerrar la presentación de Machado, cabe destacar otra de sus reflexiones:

(...) cuando el acceso de un niño a los libros se media por los adultos: elección, selección, deseo de orientación. Todos esos procedimientos limitan el ofrecimiento de libros. Pero eso no puede ni debe confundirse con prohibiciones o el cercenamiento de la libertad (p.21).

### **Un caso particular: María Teresa Andruetto**

Entonces la princesa despertó, pero no por el beso  
de un príncipe...por una revolución.

María Teresa Andruetto e Istvansch. *La  
durmiente.*

María Teresa Andruetto es un caso particular no sólo porque ha sido la primera escritora de este país que recibió el Premio Hans Christian Andersen en 2012 (también lo recibió Ana María Machado más de 10 años antes). La causa de este

galardón, obviamente, radica en el mérito a su producción. Sin embargo, también obedece a circunstancias sociales singulares (Vulponi, 2012b).

Esto tiene que ver con su posición ética, estética y política, en general. No sólo se trata de un caso particular por su destacada presencia como autora, sino también, como militante de este tema que ha atravesado su vida personal y profesional. Muchos son los acontecimientos de su protagonismo en el *decir* sobre la dictadura. Sus obras, sus entrevistas, sus participaciones con discursos en las más variadas situaciones.

Comenzamos por un evento reciente: la presentación de un cortometraje a partir de una de sus obras que generó mucho movimiento desde su aparición. Se trata de una novela: *La mujer en cuestión*. Ha tenido una profusa circulación en escuelas llamadas *progres* – debido a sus posicionamientos contestatarios y críticos -. Y el inicio de este apartado con el cortometraje, la novela y el acontecimiento se debe a lo que claramente se expresa en una publicación que aborda el evento.

En el marco de los 40 años de la recuperación de la democracia y en la previa de las elecciones presidenciales, desde *La tinta*, conversamos con María Teresa Andruetto, Luis Imhoff y Mónica Medina, quienes nos cuentan sobre los procesos creativos detrás de las obras, el trabajo colectivo y la producción independiente que permite poner a circular historias *necesarias*<sup>8</sup> (lphar, 2023, s.p.).

Esta publicación se aboca a la presentación del cortometraje, informando los avatares de su realización, en la sucesión de tres guiones en los que Andruetto participó. La dirección y el guión estuvieron a cargo de Imhoff y la producción creativa, de China Medina.

*La mujer en cuestión* es el personaje Eva Mondino, mujer detenida en la dictadura cuya historia es reconstruida por otros. Además, encarna un caso de insilio.

El insilio hace referencia a aquellos procesos de personas perseguidas durante la dictadura que no pudieron exiliarse en otros países y, en cambio, se refugiaron hacia adentro, en el interior: tuvieron que ocultar sus vidas, sus ideas, sus identidades para poder sobrevivir. (lphar, 2023, s.p..)

En los discursos del apartado anterior, pudo advertirse que las autoras lo padecieron de una u otra manera, como la misma Andruetto.

---

<sup>8</sup> El destacado es de mi parte.

Otra de sus novelas, *Lengua madre*, también aborda el insilio. En este caso, fue llevada al teatro. Terminada de ser concebida la puesta en el año 2020, a raíz de la pandemia, pudo ser estrenada en septiembre de 2021 y siguió representándose. La adaptación a la escena fue realizada por el colectivo Convención Teatro y dirigida por Nicolás Giovanna y Daniela Martín.

La página de Cultura del gobierno de Córdoba (s.f.) la presenta (como otros medios).

Julieta regresa a la casa de su madre, luego de su muerte. Antes de morir, Julia le hace un pedido a su hija: que lea las cartas que están en una caja. A través de esta lectura, ella puede reconstruir los vacíos de su historia familiar. Durante la última dictadura cívica militar, Julia dio a luz a Julieta en un sótano, en el cual estaba escondida. Lejos de su madre, la niña fue llevada con sus abuelxs, con quienes creció (s.p.).

En un diálogo con la autora con motivo de este artículo (Comunicación personal, 13 de marzo, 2025), se expuso sobre su propio insilio.

Me había recibido de licenciada y profesora en letras antes del golpe, un poquito antes. Alcancé a entrar en la colación de grados de la licenciatura en septiembre del 75 y la del profesorado iba a ser en marzo del 76 y ya no estaba. Fui a buscar el título en el 84. Primero no pude y cuando iba aflojando la dictadura, tampoco no me animé a acercarme a la universidad. Yo militaba en el centro de estudiantes de izquierda. Había compañeros que los mataron, otros que se fueron, otros que los metieron presos...daba para cuidarse. Estuve en Trelew –sur del país-, no exactamente escondida pero sí con una vida muy limitada, muy restringida laboralmente, personalmente. Estuve un año y medio ahí. No estuve como la protagonista de *Lengua Madre* en un sótano, no. Pero sí que mis trabajos eran precarios. Tuve que ir a un lugar donde no me conocieran. (s.p.)

En otras oportunidades, afirmó que insiliarse era *desaparecer del tejido social*. Regresó a Córdoba, pero manteniendo el anonimato.

Nunca pude conseguir horas de clase, primero el temor. Pero también lo que intenté: me pedían una recomendación de mi confesor, un sacerdote, las escuelas religiosas o de un referente político del momento que eran militares. Nada de eso yo tenía, ni podía presentar. Vivía miserablemente de lo que me daban o de cositas que podía hacer ahí. Vivía en unas condiciones humanas muy en el borde: un lugar donde guardaban trastos que lo vaciaron. Se llamaba Hotel General Paz que trabajaba con prostitutas en los pisos de abajo y arriba vivían ellos – quienes me ubicaron- y, más arriba, en el techo (en un altillo), estábamos mi marido de entonces y yo y ahí nació Juana. Terminé viviendo ahí casi ahí casi 6 años (Ibid.).

Comentó, además, que ese espacio fue *ficcionalizado* en *Aldao* y en un poema: *Los hermanos García*.

Estos son sólo dos ejemplos en los cuales aparece esta cuestión y fueron tomados por su repercusión en otras manifestaciones artísticas. Como está destacado al comienzo, el decir de la autora excede las obras: lo que también sucede, especialmente, con Laura Devetach y Ana María Machado.

Las dos producciones mencionadas aparecieron en el siglo XXI. Sin embargo, antes de incursionar brevemente en otros *decires* de la autora, cabe destacar otro libro: *Quién soy. Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros*, basado en testimonios *ficcionalizados* de robos de identidades.<sup>9</sup> En él participaron ocho autores en duplas. Ella, como en otras oportunidades, junto a Istvansch. Las otras fueron: Paula Bombara e Irene Singer; Iris Rivera y María Wernike; y Mario Méndez y Pablo Bernasconi.

En lo que hace a sus *decires* reflexivos, *La lectura, otra revolución* constituye un gran aporte a una reconstrucción de identidades y memorias del país y el continente, que tuvo numerosas repercusiones en blogs y revistas virtuales. En el blog *Linternas y bosques* del mexicano Adolfo Córdova, en 2015 se publicó un artículo titulado *Literatura y memoria: María Teresa Andruetto*, en el que la autora expresó:

¿Existe un más allá del testimonio que le dé a la ficción una razón de ser? Y si existe, ¿dónde o por qué camino buscarlo?, ¿Cómo narrar “eso” (trauma, dictadura, horror, exilio, insilio), diciendo siempre más y siempre otra cosa, un plus o un desvío respecto de la palabra de los testigos? (s.p.)

En el artículo *Literatura y memoria: escribir para comprender* (2017) en la página de la Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba, el sindicato docente, de la Secretaría de Educación, afirma:

Mientras el lenguaje no se cierre en un relato único, mientras siga existiendo en quien escribe un estado de interrogación, tendrán nuestras ficciones cierta garantía de salud. (...) Capas y capas de veladuras, intentando incomodarnos hasta ver lo que todavía desconocemos. Eso es algo que sí puede hacer la ficción: entrar, carecientes de toda certeza, a nuestros puntos ciegos, con la sola lengua de todos –pero forzada, torzada– como herramienta, para construir un no saber que nos lleve hacia nosotros mismos. (p.74)

<sup>9</sup> Sobre esta arista, cabe destacar la colaboración de la autora en un proyecto de *Balbuceedoteatro* que se aboca a la recuperación de identidades. Ver *QuienEs?* Libro digital [https://drive.google.com/drive/folders/1kuoZZj5rZoF72vm6xyFZDzJqzdzi\\_epZ?usp=sharing](https://drive.google.com/drive/folders/1kuoZZj5rZoF72vm6xyFZDzJqzdzi_epZ?usp=sharing)

Otra publicación reciente que refiere a la misma problemática es *Estrategias de la memoria, de María Teresa Andruetto. Un presente del CeDIE en su 57° aniversario* (2024). El CeDIE es el Centro de Documentación e Información Educativa cuya biblioteca ambulante se denomina *El árbol de lilas*, en homenaje a la autora. La conferencia inaugural de la conmemoración estuvo a cargo de Andruetto y se titula *Estrategias de la memoria: imaginación, realidad, ficción, testimonio*. En ella, afirma:

La literatura, el arte en general, nos ejercita en la resistencia ante el pensamiento unívoco y la domesticación "exenta" de ideologías y para ello transita lo misterioso y lo inaccesible, el encubrimiento, el secreto, el velo, y rechaza la estetización anestésica en aras de una complejidad que pide demora, lentitud, dificultad. (s.p.)

Como muestra de los decires fuera de sus obras, cabe agregar algo más: su perspectiva de la censura del lenguaje argentino y latinoamericano, en general. El fragmento extraído de su discurso de recepción del premio Andersen en una comunicación personal anterior (2012b) se emparenta con las palabras de Devetach al referirse al exigido en la dictadura. En este caso, se refiere al *autoritarismo* del mercado editorial.

Es muy fuerte la demanda para que los libros unifiquen sus asuntos y sus usos del idioma, se vuelvan un poco neutros, pero la literatura busca lo particular [...]. En más de una ocasión, editores de otros países o de otras lenguas me han dicho que mi escritura era "demasiado argentina", pero es justamente ahí, en las palabras de la sociedad que nos contiene, donde reside el desafío de un escritor, su campo de batalla. (p.532)

También se refirió a esta cuestión en el discurso de cierre a la versión del *VIII Congreso Internacional de la Lengua Española*, el 30 de marzo de 2019, que tuvo su sede en Córdoba.<sup>10</sup>

### **Memorias de identidad posdictadura**

Y permítanme un recuerdo - que no tiene tanto que ver con la literatura sino con su persona - para Pepe Murillo, que era jujeño, maestro, escritor, que fue alfabetizador en Cuba, y que, en 1978,

<sup>10</sup> Puede apreciarse completo en la web, ver en referencias bibliográficas.

firmó una de las primeras solicitadas contra la dictadura militar de Jorge Videla, demostrando una vez más que la literatura, incluida la infantil, es oficio *peligroso*.

Graciela Cabal. *La literatura infantil argentina*.

Restituida la democracia en los 80, la edición de libros infantiles comenzó a desarrollarse en forma vertiginosa. Aparecieron títulos y nombres que habían sido censurados, y otros nuevos. Se generaron concursos literarios y de ilustración, se publicaron colecciones experimentales, reflexiones teóricas remozadas, reconstruidas e inéditas. Se instauraron cursos de formación y capacitación para mediadores, se crearon instituciones. Todo un estado de ebullición en torno a la LIJ. En su tesis doctoral, Mila Cañón (2019), enmarcada en la literatura para niños con el recorte temporal coincidente con la propia (2022)<sup>11</sup>, hace referencia a la aparición de *agentes dobles* en el campo, aludiendo a los escritores que produjeron literatura y escribieron sobre ella, otorgando especificidad a su conformación. En nuestro caso, más que dobles, se consideran *múltiples* por la variedad de funciones y no sólo se incluyen a los escritores como únicos protagonistas: pues también los ilustradores y editores escribieron ponencias, artículos y demás reflexiones sobre el campo mismo. Por otra parte, algunos no se han dedicado a la producción literaria ni artística, sino a el estudio y la edición. Emergieron, efectivamente, desde los inicios, como especialistas y ejercieron funciones editoriales, de gestión gubernamental en la difusión y formación de recursos humanos, entre otras. Este resurgir posdictadura, en la década siguiente –la del 90-, se tornó más complejo en un estado de cierta *tensa calma*<sup>12</sup>. Además, el giro político menemista imprimió su sello en determinadas políticas culturales, signadas por el neoliberalismo.

<sup>11</sup> En este apartado, se consignan perspectivas teóricas no expuestas en revistas. Sí, en la tesis doctoral.

<sup>12</sup> Tensa calma, en varios sentidos: calma luego de la entusiasta ebullición del retorno democrático; calma de una cierta seguridad de que ya no habría más golpes militares. La dictadura no fue olvidada, como podrá apreciarse, y calma, de la salida de una crisis económica y política hacia nuevos –aunque muy inciertos– rumbos. Todas ellas, tensas, en estado de alerta, y sin mayores certezas por delante.

Después de la grave crisis económica, que acarreó la hiperinflación de fines de los 80 con la renuncia del Presidente de la Nación, Raúl Ricardo Alfonsín, el nuevo gobierno de Carlos Saúl Menem llegó con el fetichismo del consumo y el goce a marcar nuevas sendas, cerrando muchas ya abiertas en el período anterior. Precisamente, es en los 90 el tiempo en que aparece con más intensidad el resurgir de *memorias*. Cabe aclarar que nos referimos a *memorias* pues, en la actualidad, se hace hincapié, en general, en la pluralidad de las memorias debido a que no es posible hablar de una memoria única y homogénea en la complejidad de las elaboraciones del pasado que se constituyen en los grupos sociales (Jelin, 2002; Erice, 2006; Gómez, 2006).

Las discusiones en torno a las relaciones entre memoria y sociedad o memoria e identidad son muy complejas y no es posible plantearlas con profundidad aquí. Sin embargo, es importante considerar que se trata de una cuestión largamente debatida desde diversos campos de estudio como la antropología, la sociología, la psicología y la historia: los estudios discursivos complejizaron aún más el asunto, problematizando la relación memoria e historia desde perspectivas lingüísticas, hermenéuticas y subjetivistas. Un referente insoslayable en este sentido es Maurice Halbwachs, quien desde la década del veinte, publicó sus primeras obras relacionadas con el tema y desarrolló la noción de memoria colectiva, con reminiscencias *durkheimnianas* de la conciencia colectiva, dando pie a innumerables desarrollos teóricos y giros a sus afirmaciones. La herencia de Halbwachs (2004) tiene que ver con poner de relieve la instancia social en la construcción de la memoria, así como la presencia insoslayable de las perspectivas del presente en la conformación y reconstrucción del pasado. Y la noción de discurso social viene más que a cuento:

Se entiende por discurso social el conjunto de los sistemas cognitivos, las distribuciones discursivas, los repertorios tópicos que en una sociedad dada organizan lo narrable y lo argumentable, aseguran una división del trabajo discursivo, según jerarquías de distinción y de funciones ideológicas para llenar y mantener (Angenot, 1998, p.17).

Al investigador le cabe encontrar ese espíritu de época *-Zeitgeist-* conflictivo, los rasgos de un estado de cultura y el escritor es quien escucha ese rumor del discurso social y de algún modo lo antagoniza, pelea con él pero en sus *lapsus* repite

fragmentos *dóxicos*, los evidencia (Angenot y Robin, 1991). Se entiende aquí el espíritu de época sólo en el sentido de las representaciones circulantes y los resortes que vehiculizan la presencia de ellas: no como un espíritu esencial, homogéneo y centralizante, sino como el imperio de prácticas y *doxas* de un tiempo.

A continuación, se realiza un breve recorrido por publicaciones que tienen que ver con rescates de memorias. Está centralizado en Córdoba, pues fue producto de una investigación anterior (2012a) aunque excede el espacio local. Resulta oportuno hacer referencia a un trabajo realizado por investigadores de la Escuela de Letras de la UNC que aborda obras argentinas para adultos, *Umbrales y catástrofes: literatura argentina de los 90* (2003). El estudio es fruto de una actividad académica en equipo, dirigida por Susana Romano Sued, quien aborda *Kodak*, de María Teresa Andruetto y lo hace desde el arte de evocar. En su primer párrafo:

Estas estéticas noventistas conforman legalidades de una escritura que transita entre el duelo y la melancolía, afirmándose finalmente en su realización potencial. Subjetividad, memoria y el mundo de lo íntimo, se tornan una dimensión universal. Es en ese horizonte que se inscribe la poesía de María Teresa Andruetto (Romano Sued, 2003, p.241).

En esta investigación, la mencionada autora inicia la presentación del libro haciendo referencia a “Los distintos rumbos que toma la memoria de los argentinos, expresada en las diferentes escrituras, vemos que hay varias modalidades de captación de la catástrofe y captura de la tradición” (Romano Sued, 2003, p.9).

Las palabras citadas aquí parecen justas para referirse a la lectura de la configuración realizada en cuanto a la circulación y vinculación de ideas afines con la literatura legitimada, la general de adultos y la LIJ. Los jóvenes fueron un centro de interés, pues es la década de aparición y desarrollo de la novela juvenil que comenzó a ingresar a las escuelas secundarias. Quizá por las imposiciones mismas del género en estas novelas: que exigen gran economía y precisión, quizá por la procedencia de las autoras de la LIJ -acostumbradas a huir de los artilugios de las sofisticaciones eruditas- las obras no contienen la densidad semántica que conllevan, por ejemplo, las del corpus trabajado por Pampa Arán en el mencionado trabajo dirigido por Romano Sued, en la lectura de Ricardo Piglia, Martín Kohan o María Rosa Lojo. Sin embargo, su reconocido valor estético (legitimado por la misma comunidad de expertos) y la significación cultural que revisten son innegables. A

través de ellas, se muestra que para las memorias llegó el tiempo de ser contadas, casi como misión. Y memorias no sólo de aquel momento incalificable de la dictadura y sus secuelas, sino también memorias de raíces. En esos orígenes, está la confluencia de las antiguas y no tan antiguas historias, expresiones y personajes tanto nativos como de otros continentes que llegaron para quedarse y trajeron su bagaje que aún persiste en nosotros: todo mezclado, todo unido en una *composición* (Elías, 1987). Los artistas *necesitaron* escribir esas ramas de nuestra historia y nuestra propia conformación, para reconocerlas, para re-significarlas.

En 1991, Perla Suez publicó *Memorias de Vladimir*, en la colección Los libros del Malabarista, dirigida por Laura Devetach y Gustavo Roldán. Fue reeditado en el año 2007 y galardonado, en 1992, entre los *White Ravens* de Munich y los *Destacados* de ALIJA. Acerca de su gestación, la autora reflexiona, en una comunicación personal – reproducida también en la tesis doctoral- (Vulponi, 2012):

Memorias de Vladimir surgió en base a historias que escuché de mi padre y que tienen que ver con cosas vividas por mi abuelo paterno. Mi abuelo escapó de las hordas del zar de Rusia en épocas de penurias y sus padres murieron en un pogrom, es decir, en una razzia que los cosacos hacían sobre las aldeas. El abuelo se salvó escondiéndose en un tacho con agua de lluvia. Después vino toda la ficción y el gallo que es una influencia directa de la pintura de Chagall que pinta siempre gallos en las aldeas rusas. El gallo era un ave que se domesticaba como un perro y compartía la vida de la gente. Después creo que fue un trabajo de alquimia con la escritura. Varias cosas que escuché de la familia cómo llegó a la Argentina buscando otra vida y la memoria un referente esencial que trabajaba en la oscuridad de mí misma (...) Necesité contar esas historias de persecuciones, de vidas cruzadas y en la memoria me apoyo para construir otra cosa diferente de lo que escuché. (p.298)

Al final de la obra, el personaje Vladimir se deja arrastrar por los recuerdos hasta que cuenta: “Sólo volví a la realidad cuando Tobi, mi nieto, me tiró del saco y dijo: “- Abuelo ¿cómo era esa historia de los cosacos?” (Suez, 1991, p.69).

La inmigración, la asimilación de tradiciones familiares y sociales en la construcción de la identidad y la memoria también son claves en *Stefano* de María Teresa Andruetto. La reconstrucción de la propia historia, de la historia familiar, es además, la reconstrucción de un nosotros que se encuentra.

En una comunicación personal (Vulponi, 2012) acerca de la génesis de *Stefano*, Andruetto decía:

Fue más o menos por el año 95, todavía próxima la pérdida de mi papá, en el regreso de un viaje a Necochea, a una feria del libro, apareció el recuerdo del viaje de mi padre a la Argentina (...), así apareció la idea de una novela de viaje, que es a su vez una estructura posible, ya probada en la literatura, ligada al romanticismo alemán, que "inventó" el género de la *bildungroman*/novela de construcción de personaje. Así nació la idea de seguir a un muchachito que sale de allá y llega acá, claro que desde el vamos eso ya se separó de la vida de mi padre, porque el personaje Stefano (mi papá se llamaba Romualdo Stefano) viene en la entre-guerra y hace un recorrido que no es el de mi padre aunque hay en ambas historias algunos puntos de contacto. (p. 294)

En *Los malaventurados* de Estela Smania (2000), los personajes que recorren los capítulos son los *sufrientes* que acuden por la ayuda de Doña Sacramento, la curandera. Cabe recordar que en su primera edición (1993) la novela tenía por título *Bien de más*, el de uno de los capítulos. Smania reflexiona y ubica la génesis de la novela:

En mis recuerdos de infancia para abordar temas universales: el amor, la muerte, la soledad, el abandono, etc...temas que me persiguen como la injusticia y los atropellos del poder sobre los más débiles (...) El hecho de ubicarla en un ámbito rural me apareció naturalmente. Si bien yo nunca viví en el campo, pasaba allí mis vacaciones de la infancia y sin duda quedé absolutamente impregnada de los personajes con los que convivía, así como algunas formas de expresarse. (ibid)

Estos personajes son "unos otros", pero asimilados a espacios del recuerdo. Parte también de una idiosincrasia identificable en identidades, reconocible, aunque no se mencionen nombres de lugares: pueden ser muchos, del interior del país. Siempre una voz es la que rescata *la memoria*, que, en el caso de *Los malaventurados*, es la que dice "el recuerdo es lo único que nos salva de la muerte" (Smania, 2000, p.104). El temor al olvido es el temor a la pérdida de la identidad, de no encontrar dónde adscribirse (Jelin, 2002).

En el caso de *Los malaventurados*, y, atendiendo a la clasificación bajtiniana (Bajtin, 1995), es posible enmarcarla en la novela biográfica, pues en la constitución del personaje –a pesar de las transformaciones que puede sufrir- básicamente no cambia. Se presenta como esencialmente invariable. Está centrada en el proceso de una vida en sus momentos claves, sus méritos, sus gestas, sus acciones, sus dichas y desdichas, sus confesiones. Los personajes secundarios y el espacio se convierten en parte de la totalidad vital de la protagonista –en la representación del mundo y su

*heteroglosia*-, por lo cual es “*posible un reflejo más profundo de la realidad*” (Bajtín, 1995, p. 209). Aparece toda una presentación de la vida rural en el interior del país, con sus portavoces y representaciones. Y el destino es una cuestión clave que se resuelve de diferentes maneras, según el caso. En éste, hay un dejo de destino trágico, un hado que designa quién será la protagonista al nacer.

En ambas novelas, sus héroes en cierto sentido son líricos: sus enunciados en primera persona constituyen una sucesión de recuerdos y reflexiones poéticas de su *horizonte* interior hacia su *entorno*. A manera del coro de la tragedia griega, estos enunciados complementan lo presentado en tercera persona, le dan sentido a la conformación de su interioridad y a las acciones dirigidas al exterior. Ambos héroes necesitan la mirada, la palabra y la escucha del otro, como *momentos semánticos valorativos*. Deben contar este pasado para existir, ser escuchados y deben ser mirados y *dichos* por el otro: como *es dicha* doña Sacramento por su madre (y por su hijo) y ella *les dice* a los malaventurados, como Stefano *le dice* a Ema que “eso que habrá durado un instante ha atravesado la memoria y ahora viene a mí, Ema, a ti...” (Andruetto, 2001, p. 57) y él mismo *es dicho* (también por su madre) en toda la novela: finaliza con el veredicto de Ema, quien ya lo reconoce como *un hombre*.

Graciela Bialet, por su parte, ya en el siglo XXI, comenta a raíz de una entrevista que aborda su obra *El jamón del ságuiche*:

Un gustazo personal me di con mi propia tradición árabe heredada por vía materna. Recordé, con la ayuda de mi tía Helen (...) los sabores y los olores palestinos de mi infancia, y aproveché para reflexionar sobre la guerra y los prejuicios que los gringos nos imponen culturalmente contra las comunidades musulmanas. (Morán, 2008, s.p.)

Otro carril de la memoria pasa por las huellas de la dictadura militar en los jóvenes, en los hijos. *Los sapos de la memoria* de Bialet, publicada en 1997 es una novela que lleva como epígrafe del primer capítulo el siguiente texto: “Yo no sé por qué me tocó a mí, ...tal vez sea para que ahora te lo cuente” (Bialet, 1997, p.11). Resuenan y dialogan allí las palabras de *Stefano* a Ema. Alguien tiene la misión de ser portavoz de ese pasado y hacerlo presente. Es la memoria nuevamente que busca rescatarse para poder existir, pues el olvido es una forma de no encontrar dónde adscribirse, dónde asirse, en qué identidad. Y, al final, el protagonista Camilo termina: “Por eso se los llevaron, porque iban a cambiar el mundo. Ésa es mi

herencia. (...) reclamando memoriosa justicia al horizonte...y la sonrisa de mamá me rescata, cada aurora, de la nostalgia” (Bialet, 1997, p.150).

Y nuevamente es la madre la que rescata al hijo, como en aquellas novelas. Como en la conformación de la LIJ, la que deja herencias, y el imperativo de las misiones *progresistas* de hacer, de decir, para cambiar el mundo. “Yo quería contarles a los pibes (incluidos mis hijos, sus amigos, sus compañeros de colegio...) la otra verdad de la historia (...) Yo quise contar la historia de mi generación” (Demarchi, 2004, s.p.).

La autora, al explicar el origen del título, afirma que surgió por diversas confluencias de ideas, pero algunas consideraciones que apunta son:

Cada capítulo de la novela inicia con un epígrafe, porque quise (además de promover otras lecturas) resaltar una estética de la época, muy de los años 60-70 donde siempre se citaba en los graffitis a los poetas, pensadores, músicos favoritos. Bueno, en aras de rescatar esa estética de la época, se me vino a la cabeza un dicho alegórico que se usaba por aquellos años para hacer notar que te estaban engañando con algo. Se decía “te quieren hacer tragar un sapo” (...) el verde de los Falcon y uniformes que usaban los genocidas (...). Los sapos dan saltos, como los que intenté realizar para activar la memoria. (Ibid.)

Vuelve a resonar el rescate de los ideales setentistas, incluida la estética. En *Los Malaventurados* cada capítulo tiene un epígrafe; y hay saltos entre la memoria íntima de Doña Sacramento y la historia de sus acciones en la activación de las memorias - como la irrupción de los recuerdos de Stefano en la estructura de la novela-, distinguidos los discursos paralelos por la tipografía en su materialidad.

### **Breves consideraciones finales**

Quedan muchas obras de LIJ, entrevistas, discursos y estudios<sup>13</sup> –también de la literatura para adultos- que abordan estos temas y se cruzan en la *composición* (Elías, 1987). La perspectiva antropológica centrada en la *otredad*, y el enfoque etnográfico no sólo atienden a las entrevistas personales y la observación participante *in situ*, sino, además, a documentos que registran las palabras y los

<sup>13</sup>Ver *Leer al desaparecido en la literatura para la infancia*. Scerbo, I. (2014). Comunicarte. García, L. R. (2021). *Los itinerarios de la memoria en la literatura infantil argentina. Narrativas del pasado para contar la violencia política entre 1970 y 1990*. Lugar Editorial.

acontecimientos protagonizados por esos agentes en cuestión (*etnografía de archivos*).

El último apartado de este artículo presenta referencias teóricas relacionadas con *lo literario y discursivo*, que abren múltiples aristas de indagación en futuras investigaciones acerca de la historia de los autoritarismos en Argentina, Brasil y el mundo en relación con la LIJ.

## Referencias bibliográficas

- Andruetto, M. T. (2001, 1ª Ed. 1997). *Stefano*. Sudamericana.
- Andruetto, M. T. (30 de marzo de 2019). Estrategias de la memoria: imaginación, realidad, ficción, testimonio. En *VIII congreso internacional de la lengua española 30 de marzo 2019*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=T8HYTImbdiA>
- Angenot, M. (1998). *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Editorial Universidad Nacional de Córdoba.
- Angenot, M. y Robin, R. (1991). La inscripción del discurso social en el texto literario. En M.P. Malcuzyński (Comp.), *Sociocríticas, prácticas textuales, cultura de fronteras*. Amsterdam-Atlanta: Rodopi.
- Bajtín, M. (1995). *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI.
- Bialet, G. (1997). *Los sapos de la memoria*. Op Oloop.
- Cañón, M. (2019). *Entre décadas. La reorganización y consolidación del campo de la Literatura argentina para niños (1983-2001)*. (Tesis de doctorado). Universidad Nacional de Mar del Plata.
- CeDIE. (5 de diciembre, 2024). Estrategias de la memoria, de María Teresa Andruetto. Un presente del CeDIE en su 57º aniversario. En *Centro de Documentación e Información Educativa*. Recuperado de <https://cedie.neuquen.edu.ar/estrategias-de-la-memoria-de-maria-teresa-andruetto-un-presente-del-cedie-en-su-57o-aniversario/>
- Córdoba, A. (1 de octubre de 2015). Literatura y memoria: María Teresa Andruetto. En *Linternas y bosques. Literatura infantil y juvenil*. Recuperado de <https://linternasybosques.com/2015/10/01/literatura-y-memoria-maria-teresa-andruetto/>
- Cultura. Córdoba. Gobierno de la provincia de Córdoba. (s.f). Lengua Madre. Recuperado de <https://cultura.cba.gov.ar/lengua-madre/>
- Demarchi, R. (mayo, 2004). Entrevista a Graciela Bialet. En *La Voz del Interior, Sección Cultura*.
- Devetach, L. (julio/agosto, 2008). Escribir en dictadura. En *Educación y biblioteca*. Número 166, pp.32-34. Recuperado de

- [https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/119536/EB20\\_N166\\_P32-34.pdf?sequence=1](https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/119536/EB20_N166_P32-34.pdf?sequence=1)
- Elías, N. (1987). *El proceso de la Civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Fondo de Cultura Económica.
- Erice, F. (2006). *Combates por el pasado y apologías de la memoria, a propósito de la represión franquista*. En *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*. Número 6. Dossier. Recuperado de <http://hispanianova.rediris.es>
- Giardinelli, M. (11 de octubre, 1995). El discurso literario argentino a mitad de los noventa. En *Disertación de apertura del VIII Congreso Argentino de Literatura*. Universidad Nacional del Nordeste.
- Gómez, M. (2006). Crisis y recomposición de la respuesta estatal a la acción colectiva desafiante en la Argentina 1989-2004. En *Revista Argentina de Sociología*. Año 4, Nº 6 (p88-128).
- Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Anthropos.
- Iphar, J. (10 de noviembre, 2023). Cortometraje “La mujer en cuestión”: El arte como lenguaje de la memoria. En *La tinta*. Recuperado de <https://latinta.com.ar/2023/11/10/estrena-el-cortometraje-la-mujer-en-cuestion/>
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI.
- Machado, A.M. (segundo semestre, 2014). En alas de la libertad. Censura y literatura infantil- es el tema que me plantean ustedes. En *Revista de Estudios Brasileños*. Número 1, Año 1, pp.13-24. Recuperado de <https://revistas.usal.es/cuatro/index.php/2386-4540/article/view/reb2014111324/18695>
- Morán, I. (2008). Entrevista a Graciela Bialet. En *Diario de Feria del Libro Córdoba 2008*.
- Romano Sued, S. (Comp.). (2003). *Umbrales y catástrofes: Literatura argentina de los 90*. Epoké.
- Schujer, S. (2008). *Dictaduras y literatura infantil-juvenil*. Discurso emitido en la Feria del Libro Infantil de Bolonia. Cedido por la autora. Inédito.
- Smania, E. (2000, 1º Ed.1992). *Los malaventurados*. Ediciones del Boulevard.
- Suez, P. (1991). *Memorias de Vladimir*. Colihue.

- Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba. (23 de marzo de 2017). Andruetto, M. T. Literatura y memoria: escribir para comprender. Recuperado de <https://www.uepc.org.ar/conectate/literatura-y-memoria-escribir-para-comprender-por-m-t-andruetto/>
- Vulponi, A. (2012a). *Antropología e Historia de la Literatura Infantil y Juvenil en Córdoba*. (Tesis de Maestría en Antropología). Universidad Nacional de Córdoba.
- Vulponi, A. (31 de octubre, 1 y 2 de noviembre, 2012b). Canon y circulación de la literatura infantil y juvenil argentina: una perspectiva genético-espacial de premios y ferias. En *Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición*. Universidad Nacional de La Plata, Memoria Académica. Recuperado de [https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/Record/MemAca\\_868f914769f07c6a4da818247bee3593](https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/Record/MemAca_868f914769f07c6a4da818247bee3593)
- Vulponi, A. (2022). *La literatura infantil y juvenil argentina: una historia social y cultural (1983-1995)*, (Tesis doctoral en Letras). Universidad Nacional de Córdoba. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11086/550829>
- Vulponi, A. (2023). Historia de la edición de la literatura infantil y juvenil argentina. Breves recorridos en el siglo XX. En *Amoxtli. Historia de la edición y la lectura*. Número 10. ISSN 0719-99997X. Universidad Finis Terrae. Facultad de Humanidades y Comunicaciones. Recuperado de <https://revistas.uft.cl/index.php/amox/article/view/351>